

III

ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1989

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III**

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla* EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

## ARQUEOLOGIA Y ACTIVIDADES INDUSTRIALES EN TRIANA

JOSE ESCUDERO CUESTA  
CESAR RODRIGUEZ ACHUTEGUI

### INTRODUCCION

Triana continúa siendo, dentro del panorama general de la Historia y, sobretudo, de la arqueología en Sevilla, insuficientemente conocida. La actividad arqueológica desarrollada hasta el momento en Triana, se reduce a las excavaciones del mercado de Triana en 1983, publicadas en el primer Congreso de Arqueología Medieval Española, y a las llevadas a cabo en el solar situado en las calles Pureza y Pelay Correa, publicadas en el Anuario Andaluz de Arqueología de 1987, aparte de las dos vigilancias que a continuación presentamos.

En la historia del conocido barrio trianero existen grandes lagunas e interrogantes por despejar pendientes de la adecuada investigación, como son cuando se produce el primer asentamiento humano: cuales fueron las causas que lo motivaron; cuales sus características; dónde estuvo situado el núcleo inicial; cómo fue su desarrollo y evolución; cuáles han sido las principales actividades económicas e industriales y porqué; cuáles fueron sus momentos álgidos y sus recesiones, etc, etc.

Como vemos, los interrogantes son numerosos, pero no es nuestro propósito abordar en estas páginas esta extensa problemática, sino solamente ponerla de manifiesto y dar a conocer los datos, escasos pero si los suficientemente ilustrativos, obtenidos en dos vigilancias arqueológicas realizadas en este singular barrio sevillano, ligadas a dos de las actividades industriales que fueron santo y seña de Triana en el mundo: la alfarería y el jabón.

### VIGILANCIA ARQUEOLOGICA EN LA CALLE CASTILLA Nº 24 (fig. 1)

A causa de las nuevas obras proyectadas en el nº 24 de la calle Castilla, la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico Artístico de Sevilla determinó que se llevase a cabo la vigilancia arqueológica del vaciado a máquina del solar.

En el curso de los trabajos fue descubierta una estructura abovedada subterránea cuya clave se encuentra aproximadamente 1,00 m por debajo de la rasante actual del solar, la cual coincide con el acerado de la calle Castilla.

La estructura tiene una orientación N.W.-S.E. y conserva su frente

(Lám. I), cegado y bajo varias capas de cal, en el Paseo de Ntra. Sra. de la O. Se trata de un arco entre pilastras por el que se accedía desde el río a las Reales Almonas, conocidas popularmente como cuevas del jabón. Su origen se remonta a época árabe, pero fue a partir del siglo XIII, después de la reconquista, cuando adquirieron su mayor importancia.

El arco citado data del siglo XVI y fue construido por la Compañía alemana Welsler, impidiendo la colmatación del terreno su visión completa. El ser una construcción subterránea cuyo frente puede contemplarse desde el río se explica por la gran diferencia de cota existente entre la calle Castilla y el actual Paseo, causada por una potente colmatación artificial creada para salvar el antiguo nivel del río, que venía a ser el mismo que hoy tiene el Paseo de Ntra. Sra. de la O.

La situación que la bóveda ocupa en el solar planteó problemas de difícil solución para el pilotaje del nuevo edificio y se acordó con la dirección técnica de las obras la pérdida parcial de la estructura y la conservación de la parte restante. Ello nos permitió acceder a su interior, conocer sus características y su desarrollo, pues todo indica que la construcción continuaba bajo las casas colindantes al solar.

Una vez en su interior comprobamos que se trataba de una bóveda de cañón ligeramente rebajada de fábrica de ladrillos (28 x 14 x 4 cm) dispuestos a soga y tizón y trabados con una argamasa de cal y arena. Se trata de una construcción sólida que mantiene en general un buen estado de conservación, exceptuando algunos deterioros causados por raíces arbustivas.

Su longitud máxima apreciable es de 24,45 m, pues vuelve a presentar un nuevo cegamiento a base de una tapia de ladrillos en la que se observa una reforma reciente, asomando entre ellos el final de una gran cañería que parece estar en desuso, aunque por sus características creemos que ha estado en servicio hasta hace muy poco tiempo. A partir de 16,50 m desde su fachada se detecta un leve cambio de dirección de la bóveda hacia el Sur. También hemos podido comprobar como a 12,20 m desde su extremo más cercano al río la bóveda tiene una ramificación con dirección hacia el Castillo de San Jorge, dando lugar a una bóveda de crucería como consecuencia del encuentro entre los dos cañones. Pero a tan sólo 2,05 m de la intersección de ambas se encuentra cegada.

En principio no llegamos a conocer si la construcción tuvo firme

LAM. I. Fachada de entrada a la bóveda.



LAM. II. Vista de dos de los hornos detectados.



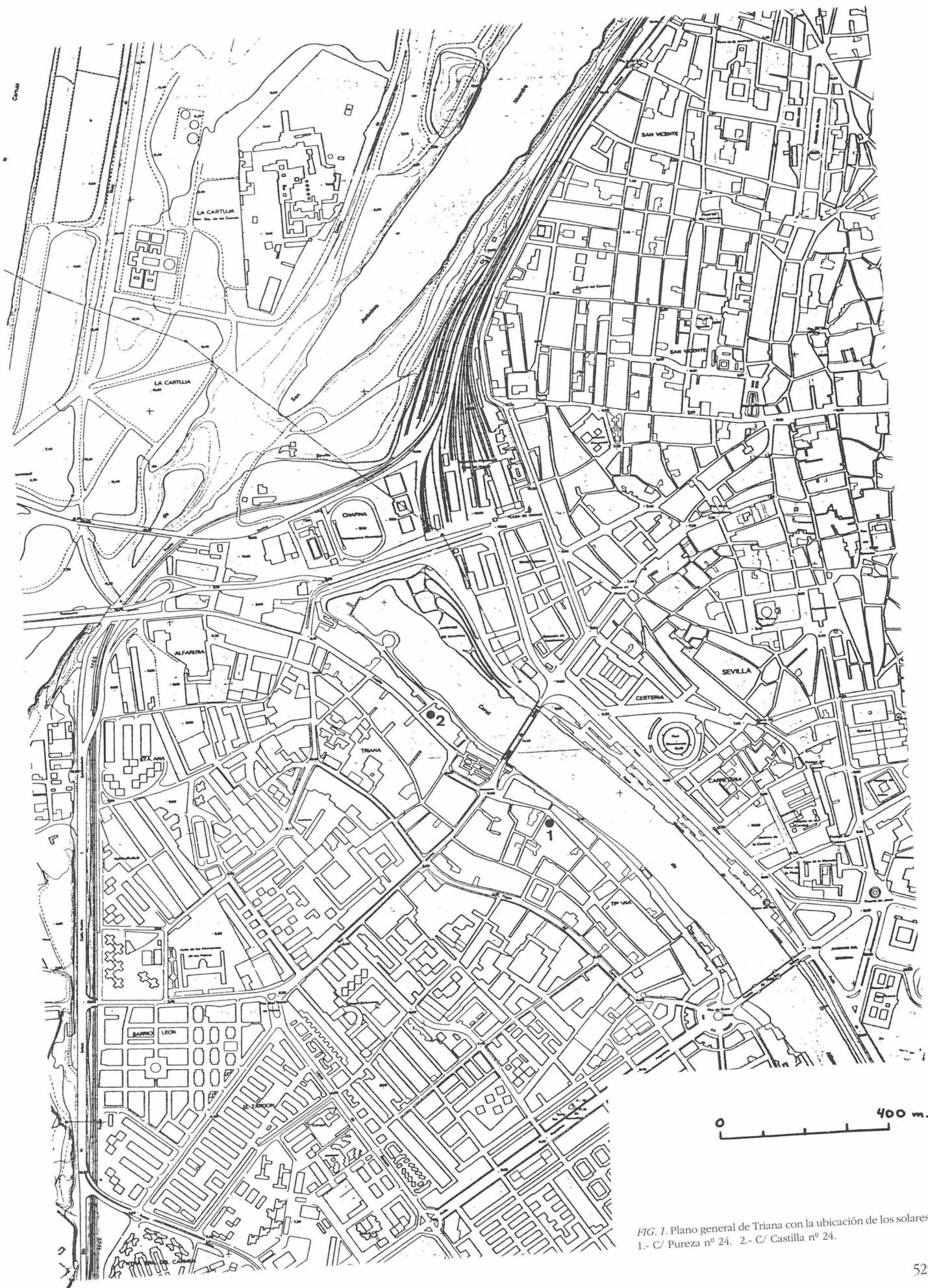


FIG. 1. Plano general de Triana con la ubicación de los solares.  
 1.- C/ Purezza nº 24. 2.- C/ Castilla nº 24.

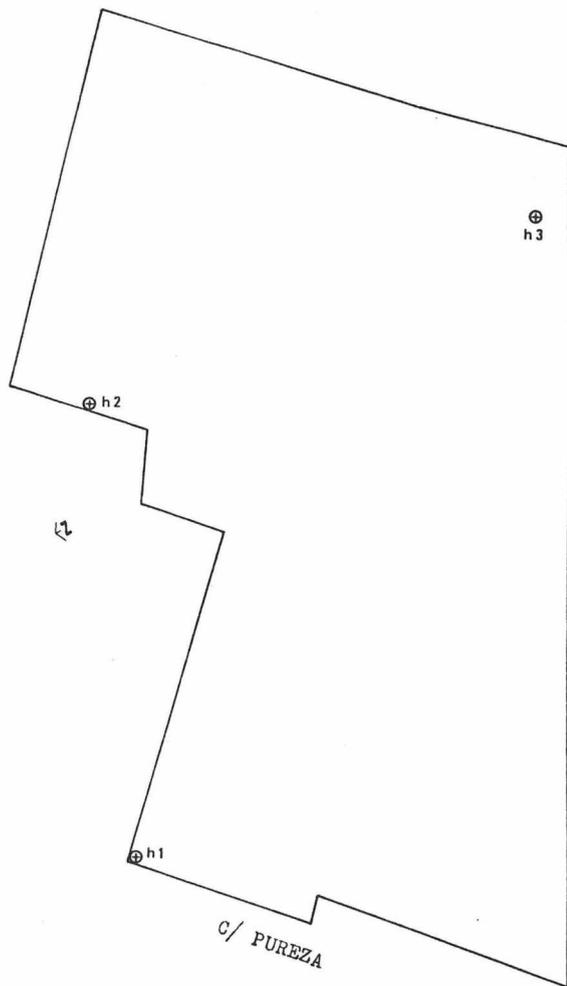


FIG. 2. Planta del solar con la situación de los hornos detectados.

y cuales eran sus características, ya que presentaba un relleno de lodo superior a 1,50 m, siendo la distancia entre este y la clave de 1,95 m. Con posterioridad<sup>1</sup> supimos que la altura desde el suelo hasta la clave era de 4,10 m. Otras medidas referentes a la obra son: rosca 0,30 m; luz 4,10 m; flecha 1,15 m (Fig. 3).

Sobre su funcionalidad concreta sólo podemos decir que formaba parte del conjunto de la Reales Almonas, las cuales se extendían desde el Callejón de la Inquisición hasta la Parroquia de Ntra. Sra. de la O. Dos de las grandes tinajas utilizadas para el almacenamiento del aceite fueron halladas en el transcurso de las obras de vaciado del solar, lo que podría indicar que se trataba de una zona dedicada a almacén y, por supuesto, a la recepción de las materias primas y a la salida de los productos o bien de los residuos.

Por último, queremos decir que la propiedad, a propuesta de la dirección de la obra, se hizo cargo de la limpieza y restauración de las bóvedas, creando un recinto apropiado en atención a los restos descubiertos.

#### VIGILANCIA ARQUEOLÓGICA EN LA CALLE PUREZA Nº 24 (Fig. 1)

Con motivo de las obras de nueva planta proyectada en el solar nº 24 de la calle Pureza esquina con calle Rocío, la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico Artístico de Sevilla determinó, que en el momento del vaciado a máquina del solar para la construcción del sótano del nuevo edificio, se llevaría a cabo la vigilancia arqueológica del mismo.

El interés del solar venía apoyado por los resultados obtenidos en la intervención arqueológica efectuada con anterioridad en las

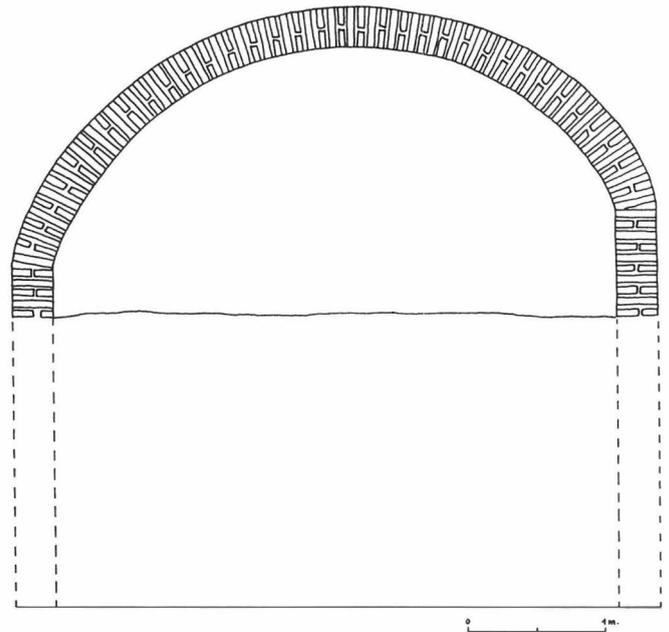


FIG. 3. Sección transversal de la bóveda.



L.A.M. III.

calles Pureza 44 y Pelay Correa 15-17 y 19, - muy próxima al solar del que tratamos- en la que se excavó y documentó un horno cerámico fechado en el siglo XVI. La importancia del hallazgo ha sido de gran valor para el estudio cerámico de la mencionada centuria y sentaba las bases para alcanzar un mejor conocimiento arqueológico de esta zona de Triana.

El solar ha sido vaciado en su totalidad a partir de la rasante actual, que coincide en términos generales con el acerado de las calles Rocío y Pureza, hasta la profundidad de 3,40 m.

Hemos distinguido la existencia de dos estratos. El estrato inferior está compuesto por arena y limo libres de restos materiales y tiene una potencia media aproximada, hasta la profundidad final alcanzada, de 1,60 m. El estrato superior está formado por tierra de color gris oscuro, suelta y mezclada con abundantes restos materiales, sobre todo cerámicos. En algunos puntos este estrato ha roto el estrato inferior penetrando profundamente en él.

Sobre la cerámica ya hemos anotado su importancia numérica, y debemos destacar también la excelente conservación de muchas de las piezas, sobresaliendo las escudillas y los platos, y entre el material de horno los atifles.

En cuanto a estructuras hemos podido constatar la existencia de tres hornos cerámicos (Lám. II y III). Están situados en puntos

distantes del solar (Fig. 2) y presentan diferentes grado de conservación a causa de la actuación de la máquina y del lugar que ocupaban dentro del solar.

El mejor conservado, al que hemos denominado H1, ha sufrido un corte en sección que nos ha permitido comprobar que se encontraba cargado en el momento de ser abandonado y recuperar

materiales cerámicos de su interior que fechan el conjunto en el siglo XVI. Este nuevo hallazgo viene a confirmar que no fue hasta probablemente la segunda mitad del siglo XVI cuando se produce la urbanización total de esta zona de Triana, ocupada hasta ese momento por las alfarerías, que debieron buscar entonces un nuevo emplazamiento.

#### Notas

<sup>1</sup>Joaquín González Moreno, 1989: *Descubrimiento en Triana: las cuevas del jabón*.